



World Food Programme

SAVING LIVES
CHANGING LIVES

Evaluación del plan estratégico del PMA para el Perú para 2018-2022

CONTEXTO

El Perú es un país de ingreso medio alto; es uno de los países del mundo más propensos a sufrir desastres y constituye uno de los principales destinos de los migrantes de la República Bolivariana de Venezuela.

A pesar de los buenos resultados generales obtenidos en la reducción de la malnutrición crónica, siguen existiendo importantes desigualdades territoriales y étnicas. Los niveles de anemia son elevados y la inseguridad alimentaria y los índices de pobreza han aumentado como consecuencia de la pandemia de COVID-19.

OBJETO Y ENFOQUE DE LA EVALUACIÓN

El diseño del PEP para 2018-2022 se centró en la eliminación de las causas profundas, el fomento de la resiliencia y la respuesta ante crisis, con la previsión de pasar de la prestación de asistencia alimentaria al fortalecimiento de las capacidades nacionales en los ámbitos de la seguridad alimentaria, la nutrición, y la preparación y respuesta ante emergencias. La lógica de la intervención combinaba la asistencia técnica, la promoción de políticas, las transferencias monetarias y la prestación de servicios en un enfoque integrado.

El presupuesto inicial de 12,03 millones de dólares EE. UU. estaba sujeto a siete revisiones para reflejar contribuciones adicionales y la respuesta del PMA a la emergencia humanitaria. En 2021, había aumentado a 104,8 millones de dólares, de los cuales el 53% estaba financiado.

OBJETIVOS Y USUARIOS DE LA EVALUACIÓN

La Oficina de Evaluación independiente encargó la evaluación para obtener datos empíricos destinados a la rendición de cuentas y la generación de conocimientos que pudieran fundamentar la elaboración del próximo plan estratégico para el Perú. Abarca actividades del PMA ejecutadas entre 2017 y julio de 2021 a fin de evaluar la continuidad desde el anterior ciclo programático, el alcance en el que el PEP ha incorporado cambios estratégicos y las implicaciones de dichos cambios para el desempeño y los

resultados.

La evaluación se llevó a cabo entre enero y diciembre de 2021, y sus principales destinatarios son la oficina del PMA en el Perú, la Dirección Regional de América Latina y el Caribe, las divisiones técnicas de la sede del PMA, el Gobierno del Perú y otras partes interesadas del PMA en el Perú, entre ellas los beneficiarios.

PRINCIPALES HALLAZGOS DE LA EVALUACIÓN

El posicionamiento estratégico, el rol y la contribución específicos del PMA se basan en las prioridades del país y las necesidades de las personas, así como las fortalezas del PMA

La evaluación observó que el PEP estaba en consonancia con los planes y programas nacionales, y que contribuía a los esfuerzos del Gobierno hacia el logro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

El PMA se posiciona como un asociado estratégico del Gobierno y el sector privado gracias al asesoramiento mediante conocimientos técnicos en los ámbitos de la seguridad alimentaria, la nutrición y la gestión del riesgo de desastres. Asimismo, se reconoce ampliamente su ventaja comparativa en la esfera de la respuesta ante emergencias.

El PEP era coherente con el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible para 2017-2021 y otorgaba prioridad a las necesidades de las personas más vulnerables.

Alcance y calidad de la contribución específica del PMA a los efectos estratégicos del PEP en el Perú

El PMA prestó apoyo al Gobierno, la sociedad civil, el sector privado y el mundo académico en el establecimiento de una alianza nacional de lucha contra la anemia y otras formas de malnutrición, lo que contribuyó a incluir estos temas en la agenda pública.

El apoyo del PMA dio como resultado una mejora de las capacidades del Gobierno nacional y los gobiernos locales en la

Octubre de 2022

gestión de riesgos, y fue decisivo para la ampliación gradual de los sistemas de protección social.

El PMA complementó la respuesta ante emergencias del Gobierno del Perú, si bien esto no constituyó un componente explícito del diseño del PEP.

En su calidad de facilitador de asistencia humanitaria, el PMA contribuyó en la distribución de alimentos y artículos no alimentarios a las personas más vulnerables y reforzó la capacidad relativa a la cadena de suministro de las instituciones nacionales y locales; sin embargo, no existe evidencia sobre la contribución a la resiliencia y gestión de desastres en ámbitos comunitarios.

El PMA ejecutó sus actividades respetando los principios humanitarios de humanidad, imparcialidad, independencia y neutralidad.

En lo relativo al triple nexo, la actuación del PMA en el Perú consistió en intervenir ante las emergencias y atender al mismo tiempo las necesidades de fortalecimiento de las capacidades a largo plazo.

El PMA generó condiciones propicias a la sostenibilidad al contribuir a una política habilitadora y a un marco institucional y normativo que permitieran combatir la anemia y otras formas de malnutrición y avanzar hacia el logro del objetivo del Hambre Cero.

Utilización eficaz de los recursos por parte del PMA para contribuir a los productos y efectos estratégicos del PEP

El PMA demostró tener una gran capacidad de respuesta ante emergencias, poniendo en marcha procesos de adquisición y de selección de beneficiarios que se fueron optimizando con el tiempo.

En general, la selección de beneficiarios y la cobertura fueron apropiadas. Si bien la cobertura era baja en 2020, aumentó en 2021.

La inversión en el fortalecimiento de las capacidades del personal en materia de promoción de políticas y asistencia técnica especializada permitió una colaboración eficaz con las instituciones gubernamentales nacionales y el sector privado, y dio lugar a beneficios a gran escala, como la movilización de importantes recursos nacionales en esferas prioritarias fundamentales.

Factores que explican el desempeño del PMA y el grado en que se ha realizado el giro estratégico esperado por el PEP se ha materializado

El PMA generó oportunamente datos empíricos de alta calidad para facilitar la toma de decisiones en materia de políticas a nivel tanto interno como público.

La oficina en el país logró aumentar la movilización de recursos a lo largo del tiempo, aunque los altos niveles de asignación de fondos para fines específicos limitaron la flexibilidad.

La importancia atribuida en el PEP a las asociaciones favoreció la colaboración con una amplia variedad de aliados multisectoriales y multifuncionales; sin embargo, no hubo una participación estratégica del sector privado más allá de su papel como donante.

El PEP demostró flexibilidad y respondió de manera oportuna a la evolución de las circunstancias, si bien la situación actual brinda oportunidades para adoptar un enfoque más coherente de los temas transversales, en particular de las iniciativas relacionadas con el fomento de la resiliencia y los medios de vida.

En 2020, la oficina en el país volvió a reconfigurarse y su tamaño se duplicó. Sin embargo, este rápido crecimiento generó dificultades de coordinación, así como problemas para preservar la memoria

institucional y para la gestión del conocimiento.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Evaluación general

El enfoque interdisciplinario y de múltiples partes interesadas del PEP, que combina la nutrición, la seguridad alimentaria y la reducción del riesgo de desastres y la respuesta frente a ellos, demostró ser muy pertinente para las prioridades nacionales en el marco de la Agenda 2030.

La oficina en el país puso en marcha una estrategia innovadora y creativa para facilitar las asociaciones público-privadas y diseñó un modelo para aprovechar su papel como promotor de políticas basadas en datos empíricos.

El PEP contribuyó a mejorar el diseño y la gestión de las políticas públicas en los ámbitos de la nutrición, la protección social y la gestión de riesgos, aplicando una perspectiva de sostenibilidad.

El PMA contribuyó al triple nexo, aunque queda margen para enmarcarlo en un planteamiento global y estratégico basado en una complementariedad y coherencia más sistemáticas con otras partes interesadas.

El PMA demostró agilidad y capacidad de respuesta en la ejecución del PEP, cuyo enfoque estratégico se adaptó con flexibilidad a las nuevas necesidades y prioridades, lo que permitió optimizar las oportunidades.

Aunque la capacidad técnica y política del personal de la oficina en el país destaca claramente como un factor crítico de éxito, hay margen para seguir reforzando los conocimientos técnicos.

RECOMENDACIONES

Recomendación 1. Reforzar las esferas de actuación que han demostrado tener el mayor impacto en las políticas y las mayores posibilidades de contribuir a la consecución del ODS 2, y emprender actividades iniciales en el marco del nuevo PEP para maximizar el apoyo al triple nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz, y para fortalecer los medios de vida y la resiliencia.

Recomendación 2. Mantener y reforzar la amplia variedad de asociaciones establecidas en el marco del actual PEP para continuar la lucha contra la malnutrición en todas sus formas, de conformidad con las prioridades establecidas para el próximo PEP.

Recomendación 3. Garantizar la armonización con las políticas revisadas del PMA en materia de género, protección y rendición de cuentas

Recomendación 4. Proseguir los esfuerzos para mejorar la utilidad de los indicadores a nivel de productos y efectos como herramientas para la rendición de cuentas y el seguimiento de la ejecución del PEP, y continuar sistematizando y difundiendo la experiencia adquirida por la Oficina del PMA en el Perú.

Recomendación 5. Mejorar las sinergias internas entre los efectos estratégicos.